



El periodismo humanístico de Carlos Tünnermann Bernheim

A propósito de su libro *Galería de Próceres, Escritores y Educadores*

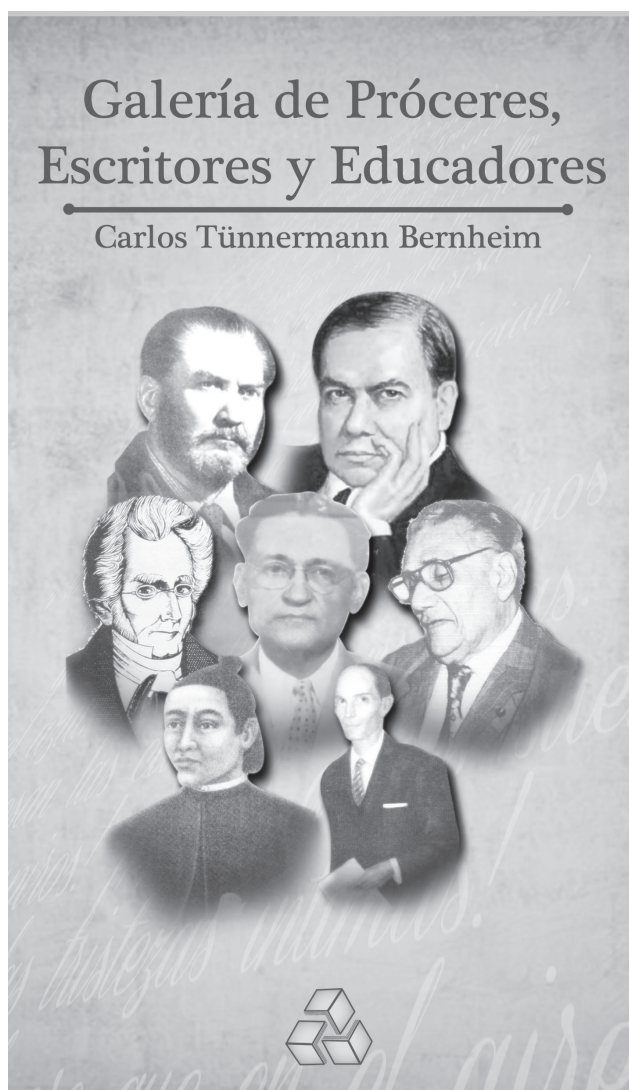
Isidro Rodríguez Silva¹

Recibido: 27 septiembre de 2012 / Aprobado: 28 de septiembre de 2012.

Cicerón, el famoso político y orador romano, afirmaba: “Cuando mejor es una persona, más difícilmente sospecha de la maldad de los demás”. Y cuán mejores personas nos hacen los medios de comunicación, ante un avance tecnológico, que carece cada vez menos de humanidad. Vivimos, según Leonardo Boff, en una dimensión planetaria y en una sociedad dominada por el conocimiento, donde el mismo se pregunta: “¿Cómo educar? ¿Cómo aprender?”

Desde las ciencias de la vida, y desde una nueva interpretación de la pedagogía, no sólo se aprende en la escuela, sino se aprende en todas partes. El conocimiento, el aprendizaje y las competencias educativas no están encerrados en un aula de clase. Si la educación lo es todo: el aula de clase, su entorno social y cultural, el periodismo entra en ese persistente aprendizaje de vida en una dinámica de siempre estar aprendiendo. ¿Somos una sociedad de aprendizaje permanente? La UNESCO responde afirmativamente.

El libro *Galería de próceres, escritores y educadores* de Carlos Tünnermann Bernheim, es una propuesta de periodismo educativo y humanístico, es decir, un periodismo que va más allá de la información, que enseña, que instruye, que construye humanísticamente, cuya política pedagógica es socializadora e integradora en el proceso de aprendizaje. Los 66 artículos que conforman este libro, pasan de un deseo del autor de dar a conocer aspectos no estudiados del mundo histórico, literario y educativo de Nicaragua, a una orientación pedagógica y humanística, de



¹ Máster en Literatura Hispánica, profesor de la UNAN-León, Nicaragua.



que aprender es una necesidad emergente de auto organización y conocimiento de la vida.

Por lo tanto, el periodismo de Carlos Tünnermann es humanista, un modelo educativo –definido por el Dr. Carlos Tünnermann- “desde la base de los más avanzados aportes de la psicopedagogía y las ciencias cognitivas; de un humanismo que parte de la necesidad de poner al ser humano como valor central de la educación y la sociedad”. Esta es la clave de su más reciente libro, *Galerías de próceres, escritores y educadores*, porque centra su estudio en el personaje histórico, literario y educativo.

La historia, más que una ciencia social que estudia nuestro pasado, es una expresión humanística. En este sentido, los personajes expuestos por Carlos Tünnermann dejan el ámbito retórico y académico de las ciencias sociales, para convertirlos en seres de carne y hueso, dándoles otra prestancia, otro carácter, más bien filosófico, en una filosofía de la vida, de reconocimiento, de ejemplo, para aprender de ellos, para cambiar nuestro pensamiento y nuestro ser social. Pero también nos crea otra memoria, de personajes olvidados de los textos de historia, como José Sacasa “El Pepe”, o no valorados en toda su dimensión como el doctor y presbítero Tomás Ruíz, prócer revolucionario de la independencia. Como sentencia Carlos Marx: “La historia no es ni hace nada. Quien es y hace es el hombre”.

El mayor número de artículos corresponde a la galería de escritores, que abarca diferentes autores, tendencia, estilos y formas. Pero también destaca su carácter humanista, es decir, va más allá de las biografías de los textos de estudios y de los programas académicos. Los autores en las actuales programas educativos de

todos los niveles, es una acumulación lineal de fechas. Se analizan los textos de forma y contenido, pero se olvida la trascendencia humana de autor, que recrea y transforma la vida de una realidad histórica social a una plena de ficción, hecha de personajes que viven desde la poesía, el drama o la novela, una vida plena, emotiva y crítica de la vida.

Pero existe en su galería de escritores, otro lenguaje, no utilizado por la perspectiva literaria, y es la experiencia personal, la relación de Carlos Tünnermann con los autores estudiados. Convirtiendo sus textos en expresiones vivenciales, porque a como dice Cristina Castillo Martínez, en su “Introducción a la guía didáctica de Rubén Darío”: “Dice el Diccionario de la Real Academia Española que la literatura es “un arte que ocupa como medio de expresión una lengua”, pero además –podríamos añadir-, es un modo de ver la vida. Y vivirla”.

La tercera galería dedicada a los educadores, es para mí uno de los mayores aportes de Carlos Tünnermann en su libro. Es un rescate humano del ser maestro, especialmente universitario. Maestros que han educado a generaciones, que han dejado una teoría de lo que es instruir, educar, del valor de la educación frente a la ignorancia. Donde el mismo autor es un educador de trascendencia continental. Pero también reconoce el valor de otro magisterio, el del artista que también enseña con su arte, que se convierte en maestros, como lo fueron Socorro Bonilla Castellón, en el teatro, o Luis Abraham Delgadillo en la música. Pero sobre todo rescata esa humildad que caracteriza al maestro, y como lo dice Gabriela Mistral en su Oración de la Maestra: “¡Señor, tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra”.